

JARDÍN DEL DESEO

El fundador de Inkaterra, José Koechlin von Stein, es pionero del ecoturismo en el Perú. Desde 1975 promueve el valor de la biodiversidad con un enfoque holístico: hacer investigación científica para fomentar la conservación mediante el desarrollo sostenible. Los jardines de Inkaterra Machu Picchu Pueblo Hotel albergan la colección de orquídeas nativas más grande del mundo, con 372 especies. Diecisiete de éstas han sido nuevos hallazgos para la ciencia.



Telipogon koechlinorum Collantes & Martel. En marzo del 2015 se dio la más reciente publicación de una nueva especie para la comunidad científica, que fue hallada en nuestros jardines. Una grata sorpresa que fuera nombrada con mi apellido, con lo que se honra el trabajo realizado por Inkaterra durante cuarenta años.



Maxillaria sp. 5 La reproducción de las orquídeas es uno de los capítulos más complejos y fascinantes en la naturaleza. Según Darwin, los mecanismos como las orquídeas atraen a sus polinizadores –a través de las formas, colores y aromas de sus flores– trascienden la imaginación humana. En los jardines de Inkaterra promovemos la polinización natural, como lo evidencia esta hormiga. Las 214 especies de aves y 111 especies de mariposas registradas dentro de la propiedad también contribuyen con este proceso.



Maxillaria denissae Collantes & Christenson. Esta orquídea fue un nuevo registro para la ciencia, como también para el santuario Histórico de Machu Picchu. Nuestro equipo de investigación la encontró en el 2004. Fue bautizada con el nombre de mi esposa, Denise, cuyo arte está plasmado en el diseño y la decoración de nuestros hoteles.



Epidendrum aff. secundum Jacquin. Una de las orquídeas más famosas del Perú, conocida como Wiñay Wayna, 'Siempre Joven' en quechua. Garcilaso de la Vega escribió en sus *Comentarios reales* que era la insignia militar de la nobleza inca. Un complejo arqueológico en Machu Picchu fue bautizado con su nombre por Julio C. Tello, quien se maravilló al conocer esta flor.



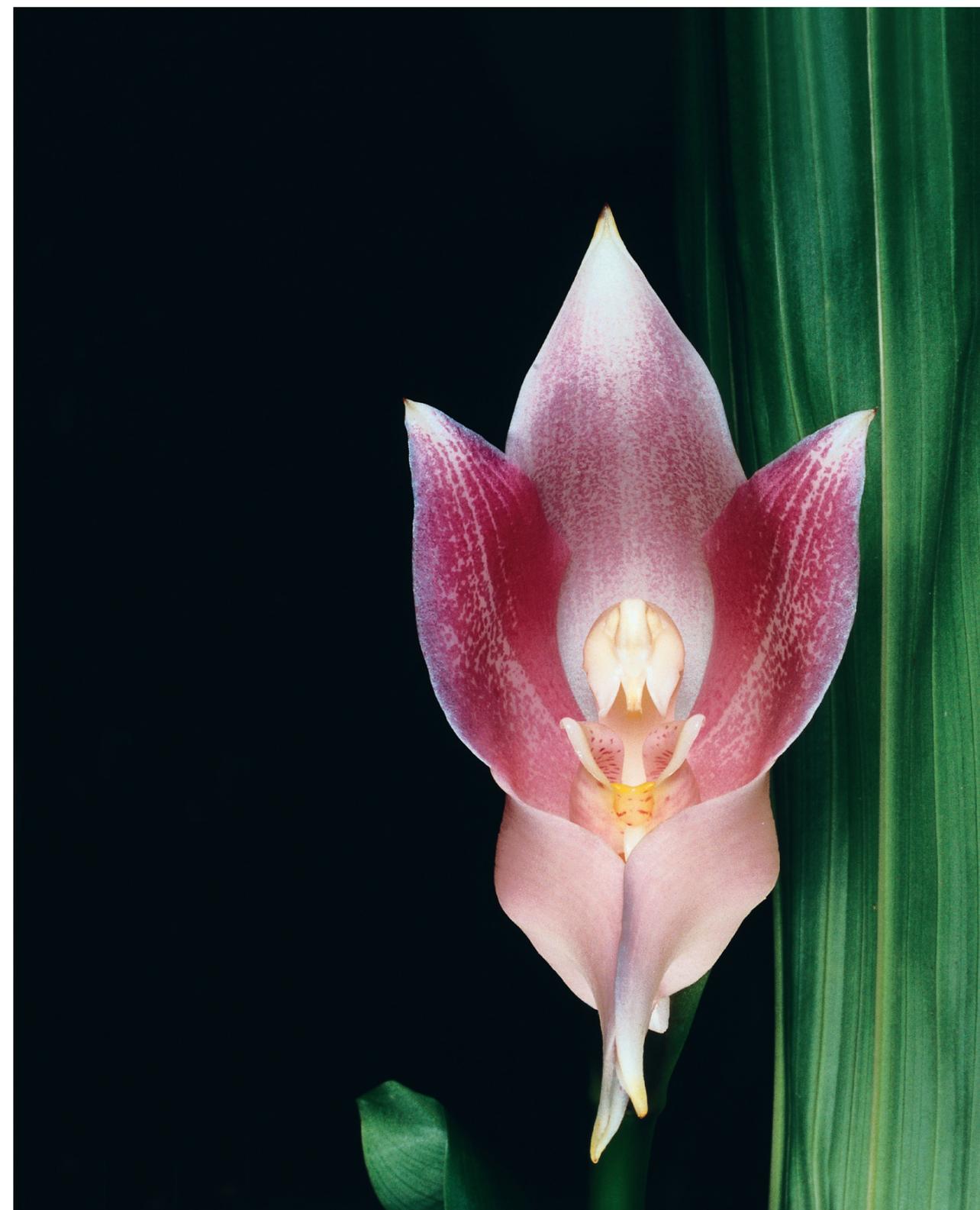
Masdevallia veitchiana Reinchenbach f. Su nombre nativo es Waqanki, vocablo quechua que quiere decir Llorarás. Una leyenda inca relata el romance prohibido entre una princesa y un guerrero, pues el Inca había destinado a la joven al servicio del dios Sol. Desconsolada por el amor imposible, la princesa huyó a la selva. Tal fue su tristeza que los apus se apiadaron y la transformaron en esta bella orquídea, que hace llorar a los guerreros más valientes. Hemos propuesto que sea la flor símbolo del Santuario Histórico de Machu Picchu.



Sobralia aff. setigera Poeppig & Endlicher. La naturaleza busca seguridad al igual que los seres humanos. Aquí las semillas llegan y tienen dónde crecer. Me resisto a pensar que es sólo un *hobby*. La idea es que pasiones como ésta se multipliquen. Queremos ser un ejemplo rentable. Estas orquídeas -y el entorno que las rodea- pueden ser el sustento de una familia, una persona y una comunidad. Esta especie puede medir hasta dos metros.



Telipogon papilio. La especie en esta imagen tiene un cuerpo con cerdas semejante a una mosca peluda hembra dispuesta a acoplarse, una estrategia que engaña a la mosca que busca reproducirse. La mosca termina polinizándola en un acto tan irrefrenable como el de cualquier pasión reproductiva.



Anguloa virginalis Lindley. Según el *American Orchid Society*, las 372 especies halladas dentro de Inkaterra Machu Picchu Pueblo Hotel conforman la colección más grande del mundo de orquídeas nativas en su hábitat natural. Acumular ese conocimiento demanda mucho tiempo y dinero para conseguir permisos para hacer un jardín botánico (no existe la descripción legal de qué es un jardín), para enviar los especímenes al extranjero, para cortar la planta y dibujar sus partes para su descripción y así precisar su tipicidad de modo que no se confunda. Se trata de un minucioso dibujo microscópico. Todo vale la pena sólo por la belleza de las flores. Esa belleza exige un sentido de respeto y mucho trabajo. Y esa belleza vale todo el esfuerzo.